

**NARCÍS I ECO**

**PERVIVÈNCIA LITERÀRIA I ARTÍSTICA**

# Garcilaso de Vega, S. XVI

## *Égloga II*

(versos 596-601)

¿A quién me quejo?, que no escucha cosa  
de cuantas digo quién debria escucharme.

Eco sola me muestra ser piadosa;  
respondiéndome, prueba conhortarme  
como quién probó mal tan importuno;  
mas no quiere mostrarse y consolarme.

## *Narciso, Amor, Canciones, Federico García Lorca, 1921-24*

Narciso.  
Tu olor.  
Y el fondo del río.

Quiero quedarme a tu vera.  
Flor del amor.  
Narciso.

Por tus blancos ojos cruzan  
ondas y peces dormidos.  
Pájaros y mariposas  
japonizan en los míos.

Tú diminuto y yo grande.  
Flor del amor.  
Narciso.

Las ranas, ¡qué listas son!  
Pero no dejan tranquilo  
el espejo en que se miran  
tu delirio y mi delirio.

Narciso.  
Mi dolor.

## *A Narciso, Juan de Arquijo, S. XVI*

Crece el insano ardor, crece el engaño  
del que en las aguas vio su imagen bella;  
y él, sola causa en su mortal querella,  
busca el remedio y acrecienta el daño.

Vuelve a verse en la fuente ¡caso extraño!:  
del'agua sale el fuego; mas en ella  
templarlo piensa, y la enemiga estrella  
sus ojos cierra al fácil desengaño.

Fallecieron las fuerzas y el sentido  
al ciego amante amado, que a su suerte  
la costosa beldad cayó rendida.

Y ahora, en flor purpúrea convertido,  
l'agua, que fue principio de su muerte,  
hace que crezca, y prueba a darle vida.

## *Tragedia de Bar, Carolina Otero, S. XXI*

Eco lo vio en el escenario  
embriagado de luces de bar  
y hembras complacientes.  
Ardiendo, ella,  
que era poca cosa,  
-invisible, tan pequeña-;  
ella que no podía  
articular palabra,  
corrió a esconderse al baño.  
"Narciso, Narciso"  
-pensó mientras soñaba  
que él entraba  
y se enamoraba de ella  
y olvidaba las luces  
y olvidaba a las hembras-.  
"¿Hay alguien aquí?"  
-preguntó aquél, apresurado-.  
Eco logró balbucear "Aquí"  
y le abrió la puerta  
y le abrió sus brazos.  
Pero él entró directo  
con una ninfa nocturna  
de la mano, con urgencia,  
empujando a Eco a un lado.  
Y mientras la otra, seductora,  
se abría la blusa  
y Narciso se amaba en el espejo,  
Eco dejaba el bar cabizbaja,  
-invisible, tan pequeña-.  
Y desde el espejo hecho añicos  
salió un rojo estruendo.

*Narciso y Eco*, Pedro Calderón de la Barca, 1661

*Fábula de Narciso y Eco*, Juan del Valle y Caviedes, S. XVII



*Narcís,*  
Caravaggio, 1597-99

*Eco i Narcís*, Nicolas Poussin, 1628



*Eco i Narcís*, John W. Waterhouse, 1903



*La Metamorfosis de Narcís*, Salvador Dalí, 1937



# Gabriel Alonso

*Eco y Narciso, 2011*



*Narciso, 2013*

